

LIBRE DIRECTO: Covap: claves del momento (Por Juan José Primo Jurado)



LA Cooperativa del Valle de los Pedroches (Covap) está siendo noticia estos días. Fundada en Pozoblanco en 1959 por el añorado Ricardo Delgado Vizcaíno (1921-1994), cuenta ya con más de catorce mil socios, se ha convertido en un importante motor de la economía y referente nacional para esa zona del norte de la provincia de Córdoba y parte de Ciudad Real y Extremadura. Ahora, su presidente desde 1994, Tomás Aránguez, no ha logrado que los socios le den el voto necesario para transformarla de Cooperativa en Sociedad Anónima. ¿Por qué?

De entrada, el resultado de la votación es extraño. La operación tenía las bendiciones del Ministerio de Agricultura, de la Consejería de Agricultura y de los sindicatos. A priori parecía lógico el razonamiento de que el crecimiento y expansión que está alcanzando Covap, requería su cambio a Sociedad Anónima para dotarlo de mayor agilidad. Y, sobre todo, si una Junta Rectora de una entidad convoca un «referéndum», se supone que es para ganarlo, y sin embargo lo han perdido. ¿Por qué? Tres claves nos pueden ayudar a entender esta noticia.

Primera, la necesidad de ampliar capital. Calculado lo que vale Covap en noventa millones de euros, su directiva lo valoraba en cuarenta y siete, ofreciendo el resto a los socios para que lo adquiriesen en acciones. ¿Iban éstos a comprar lo que ya es suyo? ¿De dónde va a salir tan alta suma de dinero en esa zona de Córdoba no precisamente rica? Todo apuntaba, pues, a que la operación buscaba la entrada en Covap de otras empresas, bien de la rama de la alimentación o financieras.

Segunda, el malestar de los socios. Si esto anterior no les hacía mucha gracia a los socios porque no actualizaba el dinero que pusieron en un principio y suponía perder el control de la cooperativa, ya desde antes existía un malestar entre ellos al entender que las liquidaciones escasas que recibían, porque el pienso de la cooperativa les costaba más que en el mercado o porque los corderos se los pagaban mejor fuera

Tercera, la falta de una buena explicación. La Junta Rectora de Covap no ha explicado bien la operación a los socios. Se ha abusado de los macronúmeros, en detrimento de la explicación al detalle y de la cercanía a las personas.

Y desde luego, ha existido un alto número de socios que afirman haber experimentado rechazo a una cierta prepotencia, megalomanía, presiones y falta de claridad en la gestión y explicación del tema.

Las conclusiones que de todo esto parecen haber sacado muchos socios, es que en los últimos años se ha invertido en exceso y por ello se busca ampliar capital, algo que no interesa al cooperativista. Así, la opción de la sociedad anónima se ha visto como una huida hacia delante y no ha generado confianza. Y el resultado ya lo sabemos: derrota de la directiva de Covap en la votación del pasado domingo. Derrota ajustada, pero derrota, con la gravedad de que los derrotados son quienes convocaron el plebiscito.

Los socios cordobeses fueron mayoritarios en el rechazo, y hay quien dice que si el «no» hubiese hecho también campaña entre los de Extremadura y Ciudad Real, el marcador habría sido más escandaloso.

El resultado de la votación, no tan sorprendente si repasamos esas claves y conclusiones, no es un no rotundo a la sociedad anónima, sino más bien a la forma como se ha llevado el tema. En los días sucesivos habrá tiempo para que las partes interesadas reflexionen, analicen y piensen. No debería existir ningún problema para esa conversión de Covap, de cara a su adecuación al mercado, si se explica mejor y la oferta sale de una gestión más transparente y que despierte menos recelos. Sin duda, COVAP y Córdoba merecen ese esfuerzo.